



LA INTRODUCCIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS AL QUEHACER ARQUEOLÓGICO EN MÉXICO

Denisse L. Argote Espino
Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH
efenfi@gmail.com

La Arqueología es una Ciencia que reconstruye el pasado a partir de los restos materiales y su estudio, por lo que la obtención de información precisa y de alta calidad es indispensable. Los métodos clásicos del análisis en Arqueología siguen comúnmente los criterios visuales o macroscópicos, perdiéndose mucha información que podría ser crucial para la comprensión de procesos pasados. Durante las últimas décadas se han desarrollado técnicas sofisticadas que han permitido llevar a cabo trabajos de investigación eficientes en tiempos relativamente cortos. Los aportes que estas nuevas tecnologías pueden brindar a la investigación son trascendentales y de gran contribución a nuestra ciencia, permitiendo explorar sitios y artefactos arqueológicos in situ y de forma no invasiva. Por ejemplo, la aplicación de métodos geofísicos como el radar de penetración terrestre, la magnetometría y los métodos eléctricos resultan rápidos, eficientes y económicos en el largo plazo en la prospección de un sitio arqueológico, permitiendo inferir su funcionalidad y complejidad interna, aumentando la probabilidad de éxito en la selección de las estrategias del trabajo arqueológico y apoyando en la determinación de las zonas potenciales de excavación. Por otro lado, entre los métodos geoquímicos existen instrumentos que determinan la composición química de diversos materiales de forma cualitativa y cuantitativa, posibilitando la identificación de materias primas, compuestos agregados, procedencias, autenticación, así como los procesos de cambio que han sufrido los materiales. Los resultados obtenidos a través de la participación en diversos proyectos de investigación arqueológica han permitido obtener información relevante que ha aportado al conocimiento sobre las culturas prehispánicas de nuestro país.